

Los gitanos en Macedonia

EBEN FRIEDMAN

Los expertos creen que los *romà* llegaron a lo que actualmente es la República de Macedonia entre los siglos XIII y XV. Desde su llegada a los Balcanes, en general los *romà* han coexistido en paz con las poblaciones vecinas no gitanas. Aquí, a diferencia de otros lugares de Europa, la persecución de los gitanos ha sido la excepción más que la regla. La mayor parte de la población romaní de Macedonia sobrevivió a la Segunda Guerra Mundial, demostrando la continuidad en esta tendencia. Según el censo de población realizado en 2002, en Macedonia vivían 53.879 ciudadanos gitanos, lo que suponía el 2,66% de la población total. Sin embargo, las estimaciones, bien fundamentadas, de las ONGs gitanas de todo el país indican que la población romaní real es aproximadamente dos veces mayor que la oficial. Si asumimos que estos cálculos son precisos, los *romà* son la segunda minoría étnica más numerosa de Macedonia, por detrás de los albaneses.

Uno entre iguales

La población romaní de Macedonia es mayoritariamente urbana. Alrededor de la mitad de los *romà* de Macedonia viven en la capital, Skopje, y el municipio de Suto

Orizari, situado a las afueras de la ciudad, cuenta con la mayor concentración de población gitana del mundo. La lengua materna de cerca del 80% de los *romà* de Macedonia es el *romanò*. Existen concentraciones bastante grandes de *romà* de habla macedonia y albanesa en el oeste de Macedonia, así como enclaves más pequeños de gitanos de habla turca repartidos por todo el país. En contra de la tendencia de los regímenes postcomunistas de separar, por un lado, a las minorías nacionales y, por otro, a las minorías étnicas, categoría esta última donde se sitúa a los *romà*, el preámbulo de la Constitución de Macedonia de 1991 hace referencia explícita a los *romà* como minoría nacional, al igual que los albaneses, los turcos, los vlach, y "otras nacionalidades" que residen en el país. El hecho de que los *romà* fuesen incluidos explícitamente en la Constitución se puede atribuir, en gran parte, a los esfuerzos y a la posición del estadista gitano Faik Abdi, que tuvo un papel fundamental en la redacción de este documento. De forma parecida, la Constitución de Macedonia de 2001 –revisada tras el conflicto armado que tuvo lugar ese año entre las fuerzas armadas y los rebeldes albaneses del Ejército de Liberación Nacional– sitúa a los *romà* al mismo nivel que las "comunidades" albanesa, turca, vlach, serbia y bosnia del país.

Leales a su patria

Como miembros de una minoría relativamente pequeña en un país que hace grandes divisiones étnicas, muchos *romà* de Macedonia han subrayado su lealtad al estado y a su nación titular, los macedonios étnicos. Fui testigo de cómo se legaba de generación en generación esta línea de pensamiento durante un seminario celebrado en una escuela de primaria de Suto Orizari, donde el director (gitano), Saip Iseni, explicó a una clase llena de alumnos gitanos la necesidad de que los *romà* sean “incluso más leales” a la República de Macedonia porque carecen de un estado propio. También es revelador que el concejo municipal de Suto Orizari —compuesto mayoritariamente por gitanos— haga sus reuniones en macedonio, a pesar de que está estipulado oficialmente que los asuntos

Según el censo de población realizado en 2002, en Macedonia vivían 53.879 ciudadanos gitanos, lo que suponía el 2,66% de la población total

oficiales se pueden realizar en la lengua de la comunidad étnica en cuestión en aquellos municipios donde al menos el veinte por ciento de la población pertenezca a esa comunidad. Los ciudadanos gitanos también hacen evidente su lealtad al estado macedonio de otras formas. Consideremos, por ejemplo, los medios de comunicación privados que son propiedad de los *romà*. El periódico *Roma Times*, por ejemplo, dedica el treinta por ciento de su espacio a artículos en macedonio, y la cadena de televisión romaní *BTR* emite el mismo informativo dos veces: una primera en *romanò* (con una presentadora gitana) y la segunda en macedonio (con un presentador macedonio). Las figuras políticas gitanas de Macedonia comparten y

expresan constantemente su interés por cooperar con sus homólogos macedonios.

El preámbulo de la Constitución de Macedonia de 1991 hace referencia explícita a los *romà* como minoría nacional, al igual que los albaneses, los turcos, los vlach, y “otras nacionalidades” que residen en el país

El programa de 1999 del Partido para la Emancipación Total de los *Romà* de Macedonia (PSERM), por ejemplo, presenta a Macedonia como “nuestra única comunidad común” y al partido como un partido “comprometido con la total soberanía del estado macedonio, patria del pueblo macedonio, es decir, los macedonios, albaneses, turcos, *romà*, vlach, musulmanes, serbios, y otras nacionalidades que viven en el territorio de la República de Macedonia”. Un miembro del partido me dijo: “No hay nadie más macedonio que yo”. Aunque más del noventa por ciento de los *romà* de Macedonia son musulmanes, el programa del PSERM también contiene la promesa de actuar en el ámbito internacional para asegurar el reconocimiento de la Iglesia Ortodoxa de Macedonia. Al igual que el PSERM, el Partido Unido de los *Romà* de Macedonia (PPRM) se presenta como un partido comprometido con la soberanía de Macedonia y considera que una condición imprescindible para la estabilidad del estado son las relaciones entre las etnias y las confesiones. Nezdet Mustafa, líder del PPRM, y actualmente único representante gitano en el parlamento, ha expresado repetidamente tanto antes como desde el inicio de los conflictos violentos desatados en 2001 que las actividades de los líderes políticos albaneses respecto a la reconstitución de Macedonia como estado binacional formado por macedonios

y albaneses no sólo perjudicará a la población gitana sino también a la república como tal. Por otra parte, las expresiones de lealtad del antiguo rival político de Mustafa, el antiguo parlamentario Amdi Bajram, de la Unión de los Romà de Macedonia, fueron más categóricas, expresando que en el parlamento siempre votaría con la mayoría.

Las heridas abiertas de Kosovo

Los *romà* han sabido transmitir su lealtad a lo largo de la historia de la Macedonia independiente, como lo demuestran las celebraciones en abril de 1993 del reconocimiento por parte de las Naciones Unidas de la independencia de Macedonia, ocasión para la cual se dispusieron autobuses para llevar a Skopje a los *romà*, pero no para llevar a los albaneses. En una publicación de 1997 del Ministerio de Asuntos Exteriores titulada "La situación de los *romà* en la República de Macedonia" también se transmite una opinión positiva de la población romaní, y afirmaba que esta minoría "se caracteriza por un alto grado de integridad y un sentimiento claro de pertenecer a la República de Macedonia". Tras la campaña aérea de la OTAN en Serbia, cuando una gran parte de la población romaní de Kosovo huyó a los países vecinos, muchos se desplazaron a Macedonia. Aunque se podría decir que las condiciones en los campos de refugiados eran mejores que las que hay actualmente en Kosovo, los cerca de 2.000 gitanos de Kosovo que se han quedado en Macedonia no han logrado, en general, integrarse con la población romaní residente, y algunos *romà* macedonios han difamado a los *romà* de Kosovo diciendo que son violentos y que no son gente de confianza. Aunque la crisis de Kosovo parece no haber afectado a las relaciones entre los *romà* y los macedonios, las relaciones entre los *romà* y los albaneses de Macedonia han empeorado, ya que los albaneses piensan que los gitanos son pro

serbios, opinión que se ha visto reforzada por los rumores de que el parlamentario gitano Amdi Bajram había amenazado con enviar un contingente de tropas gitanas de Macedonia para ayudar al régimen de Milosevic contra los albaneses de Kosovo. Además, aunque según parece los *romà* lucharon en ambos bandos durante el conflicto armado de Macedonia en 2001, no hay ninguna señal que indique que las relaciones entre los *romà* y los albaneses hayan mejorado ni de que las relaciones entre los *romà* y los macedonios hayan empeorado.

Las figuras políticas gitanas de Macedonia comparten y expresan constantemente su interés por cooperar con sus homólogos macedonios

Las inusuales buenas relaciones entre los *romà* y los macedonios en la actual atmósfera de tensiones entre macedonios y albaneses parecen tener mucho que ver con el antiguo interés por impedir que los *romà* se identifiquen con otros musulmanes en general y con la población albanesa en particular. Empezando por la sustitución de "gitano" por "rom" en el censo federal de 1971, y continuando con la disolución de la República Federal Socialista de Yugoslavia, primero las autoridades yugoslavas y más tarde las macedonias emprendieron varias medidas para fomentar el mantenimiento y el cultivo de la cultura romaní, quizás sobre todo a través de los programas y la enseñanza en primaria en *romanò*. Al ampliar los derechos culturales las autoridades yugoslavas prestaron especial atención a las áreas de Macedonia y Kosovo que contaban con grandes poblaciones de albaneses. Así, a mediados de la década de los noventa, la programación en romanó en Kosovo superaba ampliamente el número de horas de emisión de Serbia y en Vojvodina juntos, a pesar de que en estas dos regiones vivían el doble de *romà* que en

Kosovo. La efectiva eliminación del control serbio sobre Kosovo parece haber supuesto un cambio en esta política tácita, como parece indicar la supresión en 2002 de emisiones en romanó en Radio Nis (cuya señal se puede captar en Kosovo). De esta forma, la competición etnopolítica explica tanto la política macedonia como la serbia hacia los *romà* bajo los gobiernos comunista y postcomunista.

Los cerca de 2.000 gitanos de Kosovo que se han quedado en Macedonia no han logrado, en general, integrarse con la población romaní residente

Pese a que entre los no gitanos todavía persisten los estereotipos que describen a los *romà* como gente sucia y de poca confianza, el 59% de los macedonios que respondieron una encuesta en 1996 expresaron su aversión hacia los *romà*, mientras que en la misma encuesta la aversión hacia los judíos, turcos, búlgaros era mayor, encabezando la lista los albaneses, con el 87 por ciento. De hecho, para los macedonios los únicos grupos que inspiraban más confianza que los *romà* eran los serbios y los vlach, que evocaron reacciones negativas al 44% de los encuestados. Puede que los estereotipos negativos sean lugares comunes, pero el temor que expresa la población macedonia sobre la desintegración del esta-

do y el crecimiento de la población en referencia a la minoría albanesa no se suele atribuir a los *romà*. Esto es algo que vi, claro gracias a varios taxistas macedonios de todo el país, cuya reacción al descubrir que había venido a realizar una investigación sobre los *romà* solía ser amable y me decían que los *romà* son gente pacífica. Muchas veces los macedonios también se describen a sí mismos como gente afable y gentil, cosa que indica que consideran compartir con los *romà*, al menos, una característica importante y positiva. A juzgar por sus frecuentes quejas sobre la minoría albanesa, esos mismos taxistas no mostraron la misma opinión optimista sobre las relaciones interétnicas. Poco después de mi llegada a Skopje para hacer mi investigación de campo, a principios de 2000, tuve la oportunidad de conocer al hijo de 14 años de la mujer macedonia que tenía la panadería situada frente al edificio de apartamentos donde me alojaba. El chico había estado yendo a una escuela de idiomas privada para aprender inglés y su madre quería saber si estaba desperdiciando su dinero, así que le dije que le daría mi opinión al respecto. Después de intercambiar las típicas frases introductorias con el chico, empezó a preguntarme qué estaba haciendo yo en Macedonia. Se lo expliqué, y utilicé intencionadamente el término "gitanos" para –pensé– no abrumarle con vocabulario desconocido. Entonces, le pregunté si había entendido lo que le había dicho. "Sí," me contestó, "pero aquí les llamamos *romà*."

 **Eben Friedman** es investigador del Centro Europeo para los Asuntos de las Minorías en Flensburg, Alemania

 en *I Tchatchipen*

✓ Macedonia: entre la injusticia y la esperanza de la democracia - n° 17 / 1997
Sejdo Jasarov